

## **La herencia**

**By Fabio Chee**

Los niños que jugaban a la roña y a las escondidas son los que habitaban este lugar hace mucho tiempo. Ahora lo habitan sus almas. Y en la noche te tocan la espalda con un roce de dedos, o te levantan dándole al claxon de tu auto estacionado en lo más bajo de la montaña. En la noche te prenden velas, y se tropiezan caminando por los pasillos nuevos de la casa. Aún hay madera regada por el suelo, herramientas, y sacos de cemento. No se han acostumbrado a ti.

¿Cómo reaccionarán cuando llegue la electricidad?

¿Qué tal, cuando más personas empiecen a entrar y salir?

Aquí no ha habido nadie antes o después de ellos. Sólo tú.

En aquél entonces hubo una temporada muy seca, y aunque estaban acostumbrados al intenso calor del desierto, nunca habían sentido un calor como ése. En todo el desierto no había quedado una planta verde y los sahuaros se habían infectado de una lama blanca que había provenido de uno de los barcos de Cortés en su primera expedición al Golfo de California.

Debido a que el calor no cesaba por varios días, los hombres del pueblo se reunieron con Cascabel en la Tierra, la persona más vieja del pueblo. En la cima, ella les informó que deberían tomar la ruta al norte, siguiendo la Lengua del Colibrí o lo que los europeos después llamarían Ursa Mayor. Después de consultar las piedras que dejó caer en un plato de piedra, ella les dijo que en el norte encontrarían el origen del mar, o donde el agua partía la piedra de la montaña. Allí, les informó ella, harían de nuevo el pueblo y después de varias lunas rojas y tormentas blancas se olvidarían del desierto y de todos los momentos tristes y felices que vivieron en él.

Los hombres bajaron de la cima con la cara hacia el suelo. Al llegar de nuevo al pueblo les informaron a los demás que habrían que olvidarse del desierto, que deberían emprender un largo camino hacia el origen del mar, o donde el agua partía la piedra de la montaña. Las mujeres protestaron; algunas decían que los niños no podrían sobrevivir un viaje como ése, otras temían por sus casas.

Los hombres entonces decidieron reunirse con el círculo de mujeres. Esa noche el consejo decidió que serían sólo los hombres que deberían hacer el viaje, y que después de llegar al origen del mar, o donde el agua partía la piedra de la montaña, mandarían a una expedición a que regresaran por los demás al pueblo.

Así fue que las mujeres esperaron varios años a que regresaran los hombres, pero ellos nunca volvieron.

Con los años los niños fueron creciendo y las mujeres empezaron a desaparecer. Dos de ellas murieron de picaduras de serpiente, otras tres se ahogaron en el mar tratando de pescar en maréa alta, una se murió de hambre, otra de insolación. La última en desaparecer fue Cascabel en la Tierra quien después de ver morir una por una a las mujeres decidió tomar el camino al norte para encontrar a los hombres. Ella tampoco volvió, pues una noche de viento el cielo se borró y se perdió en el desierto.

Los niños empezaron a morir unos meses después de que se fuera Cascabel en la Tierra. El primero fue descubierto muerto por los demás durante un juego de escondidas, y así como él, todos se murieron de hambre después de acabarse los insectos.

Así fue como el pueblo se olvidó del desierto.

Aquí, ahora sólo quedan sus almas, esta casa en la montaña con vista al mar, y tú.